

**PALABRAS DE JOSE FLORENCIO FERNANDEZ SANTI-
LLAN, PREMIO ANUAL DE ADMINISTRACION PUBLICA.
1979.**

Sr. Presidente de la República
Distinguidos Miembros del Presidium
Señoras y Señores

Como universitario, como miembro de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales es un honor recibir la más alta distinción a la que puede aspirar un estudioso de la administración pública en México. Lo es así por la relevancia que ha alcanzado la institución otorgante. El Instituto Nacional de Administración Pública, tiene ya el reconocimiento de la comunidad científica nacional e internacional por la seriedad de sus trabajos.

La actividad de las instituciones académicas paulatinamente está penetrando en la vida nacional a tal grado que hoy la investigación no se considera como un acto de erudición abstracta, es, por el contrario, el más poderoso de los instrumentos para incidir en el devenir de los acontecimientos. Mucho de ello se debe a la autonomía de la que se goza para llevar a cabo análisis, frecuentemente críticos, sobre la realidad nacional. La libre confrontación de las ideas resultará siempre provechosa para encontrar explicaciones certeras y alternativas viables para enfrentar la problemática de nuestro país.

El que en la actualidad se haga más y mejor investigación en el área es motivo de satisfacción, quiere decir que estamos en el camino correcto para conocer con más claridad la política y la sociedad en que vivimos. Diversas corrientes de pensamientos nos asisten en este afán. Sin embargo queda perfectamente claro que el propósito se mueve en el más profundo nacionalis-

mo, para afirmar así nuestra identidad. Pero aún falta mucho por recorrer: el desarrollo científico y tecnológico sufre una grave concentración; resulta indispensable complementar lo realizado con el impulso a la descentralización de la investigación hacia las entidades federativas, donde existen campos de sumo interés para el conocimiento integral de las estructuras gubernamentales.

Asimismo es imperativo estudiar las múltiples facetas que intervienen en los asuntos referentes a la administración pública. Preferentemente son utilizados los puntos de vista jurídico, económico y técnico, que pueden enriquecerse substancialmente con el estudio histórico-político que aportaría una visión más acabada y globalizadora de la especialidad.

En esta línea de pensamiento es posible observar cómo hemos guiado nuestros esfuerzos y voluntades en torno a la integración política de México, que quiere decir, en otras palabras, consolidación institucional. La más alta manifestación de las luchas populares se plasma en las instituciones públicas, que son a la vez las estructuras más sólidas y permanentes para guiar nuestra nacionalidad. Son ellas las instancias políticas superiores que fluyen y viven sobre lo precedero. Podemos ver así objetivado el deseo de muchas generaciones que tuvieron en mente institucionalizar al país para no ser presa de la incertidumbre y la anarquía.

Las ricas experiencias que brotan de la historia dictan categóricamente hacia la organización de las acciones sociales y políticas. La respuesta del futuro se ubica en la búsqueda y actualización de los legados del pasado, a través de la relación dinámica de retrovisión y perspectiva.

La fuente original del presente nacional está en la Revolución Mexicana, fórmula continua cuya columna vertebral son las

reformas sociales, que en su momento determinaron la configuración gubernamental y que dejaron un sello popular irreversible en la administración pública. La inercia y la acumulación de problemas no resueltos hicieron que el aparato administrativo sufriera un proceso de anquilosamiento. El momento actual es concebido atinadamente como de rectificación y adecuación. La mejor vía para ello es romper con la burocratización por medio de la participación y la racionalidad de esfuerzos. Es deseable la congruencia que posibilite la obtención de objetivos socialmente necesarios. Un paso digno de señalarse en este sentido es la ubicación en una sola reglamentación de las funciones y relaciones de los sectores central y descentralizado.

Se advierte el sentido profundo del momento que atravesamos en el que se conjugan diversos factores para posibilitar una mejor comunicación entre el Estado y la sociedad, necesariamente democrática.

Ahí la importancia de la labor de investigación para identificar las alternativas de superación y tomar conciencia para sí, a partir del análisis científico. El uso de la inteligencia está hoy presente en el primer plano de los propósitos de cambio. Un elemento vital en este sentido lo es la carrera académica desafortunadamente minusvaluada en nuestro medio que requiere de un decidido apoyo, porque es en ella donde el conocimiento se reproduce en medio de la plena libertad.

La administración pública tiene, a diferencia de otro tipo de disciplinas, dos elementos constitutivos: el primero como organizador interno de sus partes y niveles constitutivos, el segundo como coordinador general de la sociedad. Indispensable es conocer los sectores que la componen y las formas internas que adopta la gestión administrativa; pero también conviene estudiar su papel en la sociedad. Entre las ciencias

sociales la administración pública ha ocupado un lugar secundario, sin embargo su campo es mucho más complejo de lo que en la superficie se aprecia, porque es en ella donde se debaten cotidianamente los conflictos y las demandas.

Así puede apreciarse la trascendencia del estudio político-administrativo y más que todo, su aplicación para alcanzar niveles superiores de convivencia nacional.

Señor Presidente de la República: en el mundo actual hablar únicamente de los problemas y alternativas de un país sería una idea trunca. La internacionalización de los fenómenos está presente en todo momento. Participamos en un medio convulsionado donde se debaten intereses y áreas de influencia. La existencia y el destino de México están garantizados por la defensa de la soberanía a través de la solidez institucional y de la participación política de las organizaciones sociales, pero además por el afianzamiento de la identidad cultural que se alimenta de nuestra raíz latinoamericana.